



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra *Creo en el Amor* por el Padre Jean C.J. d'Elbee

22ª Semana: 1 de abril hasta 7 de abril, 2013

Para individuales

(**Páginas 81-84** del libro *Creo en el Amor*, de “¿Qué es lo que coronará...” y parando en “...establezca en nuestras almas.”)

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *“O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad”* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - “El fruto de esta paz es una calma sobrenatural. El demonio pesca en aguas turbias. Cualquiera que se deja perturbar no ve ya claramente, tropieza, sucumbe al pánico, cesa de juzgar con rectitud. Causas externas pueden habernos agitado, trastornado superficialmente, pero en la profundidad de nuestras almas, como en las profundidades del océano, debe reinar la tranquilidad, aún en medio de las grandes tempestades. Lloren en momentos de duelo o de desgracia, pero lloren en paz. Pueden perderlo todo, pero no tienen derecho a perder su paz” (p. 81-82). ¿Suena esto como usted? ¿Alguna vez has pensado en la paz como algo que se debe mantener, algo que realmente permita que sea roba-

Seguir la Voluntad de Dios por Thomas Merton

Dios y Señor mío, no sé a dónde voy. No vislumbro el camino delante de mí. No puedo saber con certeza donde terminara. Ni siquiera me conozco realmente a mí mismo. Y el hecho es que pienso que cumplo Tu voluntad, pero no significa que realmente lo esté haciendo. Pero creo que el deseo de agradarte, de hecho hace que te agrade. Y espero que tenga yo deseo en todo lo que hago. Y espero que jamás haga algo aparte de ese deseo. Y además estoy seguro que si hago eso, me conducirás por el camino recto, aunque yo lo desconozca por completo. Me atrevo a decirte que quiero confiar siempre en ti. Aunque más de una vez pueda parecerme que estoy perdido y en sombra de muerte, no temeré porque Tú estás siempre conmigo, y nunca permitirás que me sienta solo en mis luchas. ■

Fe en 52

22ª Semana: 1 de abril hasta 7 de abril, 2013

(Continued from page 1)

do? Rechace usted al diablo y aferrase a la tranquilidad y confianza en Jesucristo.

- San Pablo dijo audazmente “que Dios dispone todas las cosas para bien de los que lo aman” (Rom. 8:28). Medite sobre estas declaraciones, y deje que sanen su incredulidad. “La paz no necesariamente significa una alegría que se percibe con los sentidos. Es, sin embargo, la felicidad de aquel que sabe que está donde le corresponde, que no pide nada en exceso de lo que tiene, que está siempre jubiloso porque Jesús, que es toda su alegría, está siempre con él” (p. 83).
- Termine diciendo el Padre Nuestro con un espíritu lleno de abandono completo. ■

Esquina Catequética: La defensa de la paz

del Catecismo de la Iglesia Católica

2302 Recordando el precepto: “No matarás” (Mt. 5:21), nuestro Señor pide la paz del corazón y denuncia la inmoralidad de la cólera homicida y del odio:

La ira es un deseo de venganza. “Desear la venganza para el mal de aquel a quien es preciso castigar, es ilícito”; pero es loable imponer una reparación “para la corrección de los vicios y el mantenimiento de la justicia” (Santo Tomás de Aquino, *Summa theologiae*, 2-2, q. 158, a. 1, ad 3). Si la ira llega hasta el deseo deliberado de matar al prójimo o de herirlo gravemente, constituye una falta grave contra la caridad; es pecado mortal. El Señor dice: “Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal” (Mt. 5:22).

2303 El odio voluntario es con-

trario a la caridad. El odio al prójimo es pecado cuando se le desea deliberadamente un mal. El odio al prójimo es un pecado grave cuando se le desea deliberadamente un daño grave. “Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial...” (Mt. 5:44-45).

2304 El respeto y el desarrollo de la vida humana exigen la paz. La paz no es sólo ausencia de guerra y no se limita a asegurar el equilibrio de fuerzas adversas. La paz no puede alcanzarse en la tierra, sin la salvaguardia de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto de la dignidad de las personas y de los pueblos, la práctica asidua de la fraternidad. Es la “tranquilidad del orden” (San Agustín, *De civitate Dei* 19, 13). Es obra de la justicia (cf Is. 32:17) y efecto de la caridad (cf GS 78:1-2).

2305 La paz terrenal es imagen y fruto de la paz de Cristo, el “Príncipe de la paz” mesiánica (Is. 9:5). Por la sangre de su cruz, “dio muerte al odio en su carne” (Ef. 2:16; cf Col. 1:20-22), reconcilió con Dios a los hombres e hizo de su Iglesia el sacramento de la unidad del género humano y de su unión con Dios. “El es nuestra paz” (Ef. 2:14). Declara “bienaventurados a los que construyen la paz” (Mt. 5:9).

2306 Los que renuncian a la acción violenta y sangrienta y recurren para la defensa de los derechos del hombre a medios que están al alcance de los más débiles, dan testimonio de caridad evangélica, siempre que esto se haga sin lesionar los derechos y obligaciones de los otros hombres y de las sociedades. Atestiguan legítimamente la gravedad de los riesgos físicos y morales del recurso a la violencia con sus ruinas y sus muertes (cf GS 78). ■

Fe en 52

22ª Semana: 1 de abril hasta 7 de abril, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 81-84 del libro *Creo en el Amor*, de “¿Qué es lo que coronará...” y parando en “...establezca en nuestras almas.”)

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- “Perder la confianza es escurrirse de entre sus brazos y al mismo tiempo perder la paz” (p. 81). ¿Es la cantidad de la paz interior que se experimenta directamente proporcional a su confianza en Cristo? ¿Puede sentirse absolutamente furioso y simultáneamente confiar en el amor del Señor?
 - Es por lo general un pesimista que cree que el vaso siempre está medio vacío, un optimista que cree que el vaso siempre está medio lleno, o un alma pacífica, que cree que por medio Jesús, el vaso siempre está lleno, e incluso desbordando? “Las almas en paz no son ni pesimistas, ni neuróticas. Tampoco son optimistas presumidas, sino que tienen un legítimo y sabio optimismo, basado en el corazón de Jesús, porque saben que nada ocurre fuera de lo que Dios dispone, y que para el hombre que vive en la fe, todo es gracia, todo es amor” (p. 82).
 - “El disgusto, la tristeza, la amargura que frecuentemente siguen al pecado son producto de un amor propio herido. No lamentamos tanto el haber pecado como el hecho de que hemos sido humillados por tal caída” (p. 83). ¿Queda usted preocupado después de haber cometido un pecado, incluso después de haberlo confesado en la Reconciliación? ¿Cuál es la causa de tanta ansiedad: el propio pecado o el enojo dirigido a uno mismo?
 - Discuta la declaración que “el mundo reduce el corazón sin jamás llenarlo. Jesús hace que el co-

Fe en 52

22ª Semana: 1 de abril hasta 7 de abril, 2013

(de página 3)

razón crezca continuamente y lo llena sin cesar” (p. 83). ¿Qué significa esto? ¿Se lleva a cabo en su experiencia?

- El entretenimiento popular, tal como los programas de entrevistas, de tele-realidad, y novelas, están llenos de peleas, comportamiento grosero, puñaladas de espalda y chismes. ¿Este “entretenimiento” calmar su alma o lo perturba? ¿Quién realmente parece más maduro: el hombre en paz o el hombre de la drama”?
- Jesús declaró: “Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mt. 5:9). ¿Por qué cree usted que los pacificadores son apropiadamente llamados “hijos de Dios”? ¿Alguna vez ha beneficiado o fue testigo de los esfuerzos de un pacificador en su vida?
- Existen muchos intentos políticos para hacer frente a las guerras y los conflictos; ¿está de acuerdo con el autor que “el primer paso para trabajar por la paz del mundo es dejar que Jesús la establezca en nuestras almas” (p. 84)?

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con la oración *Regina Coeli* o *Reina del Cielo*:

A légrate, Reina del cielo; aleluya. • Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya. • Ha resucitado, según predijo; aleluya. • Ruega por nosotros a Dios; aleluya.

V. Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

R. Porque ha resucitado Dios verdaderamente; aleluya.

Oremos. Oh Dios que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que por su Madre, la Virgen María, alcancemos el gozo de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén. ■

Reglas de Discernimiento del Espíritu por San Ignacio de Loyola

El hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor, y mediante esto salvar su alma; y las otras cosas sobre la faz de la Tierra son creadas para el hombre, y para



San Ignacio de Loyola

que le ayuden en la prosecución del fin para el que es creado. De donde se sigue que el hombre tanto ha de usar de ellas, cuanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse de ellas, cuanto lo impidan. Por lo cual, es menester hacernos indiferentes a todas las cosas creadas, en todo lo que es concedido a nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; en tal manera que no queramos de nuestra parte, mas salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos creados.

- de *Ejercicios Espirituales* #23. ■

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 13 de abril, 7-8 p.m., Iglesia de San Pedro

Próximo Convivio Parroquia de Postres*

- Sábado, 13 de abril, 8-9 p.m., Salón McMahon